

Tiempo de utopías

Utopía

Antes se llamaba Milagro

María Jesús Bruna

De color es blanca. Si se giran a gran velocidad los colores del espectro solar, en la danza se funden y compactan, creando el blanco puro.

El sonido es el del universo, el de las estrellas, pero también es la extraña melodía que suena a veces en nuestro oído interior.

Su sentido es el fondo mismo de todas las religiones. Físicamente no puede comprobarse, solo intuirse o imaginarse.

El sabor es tan sutil que está por descubrir, es una incógnita.

Esa palabra me fascina y su contenido me espera en algún *no lugar*.

Sus letras, como todas, tienen un significado, algunas provienen de monogramas, o de las Runas, o del alfabeto hebreo... Y hay otras fuentes.

A continuación, el significado de cada letra, según el alfabeto hebreo, puede darnos una idea del sentido de la palabra que nos ocupa:

- U = Luz que crea un espacio vacío. Lugar necesario para la existencia de los mundos finitos.
- T = Tau. Voluntad. La presencia de lo Infinito en lo finito.
- O = Lo que no existe. Frecuencia angular. El fin de todas las cosas.
- P = Boca. Unión y comunicación. Poder revelado.
- Í = Ojo: Busca la energía divina en el cuerpo. Encontrar la ver-

dad a través de la experiencia de la vida.

- A = Aguas superiores en el firmamento. Sentimiento de unidad.

Con todos estos datos podemos componer su esencia, yo he hecho mi interpretación, espero que otros definan la suya. Solo repetiré como empieza: “La luz crea un espacio vacío...”. Y acaba: “Busca la energía cósmica en el cuerpo para encontrar la verdad a través de la experiencia de la vida. Unión y comunicación. Sentimiento de Unidad”. Los contenidos son puertos insondables, mas al descifrarlos, nos muestran su reflejo y el gozo de arribar.

Considero a todos los hombres candidatos a ser utópicos, a convertir su realidad previsible en utópico sueño. La utopía ha sido el movimiento más activo en la mente de

la humanidad; su caballo, su carro, su tren, el avión, la nave espacial... Es nuestro motor y la esperanza de avanzar. Sin pensar y desear imposibles, no estaríamos aquí. Es aquello que el hombre ha perseguido en el sueño y la vigilia, la Perfección, la Idea única, el Sueño imposible.

Y lo que hoy es normal fue *mu- da utopía* en el pasado.

Leonardo da Vinci no pudo volar, su ingenioso aparato volador no funcionó, tampoco le acompañaban los materiales, sus alas pesaban demasiado; hoy los materiales son muy ligeros y podemos volar cientos de personas en grandes naves voladoras. Él puso la semilla. *Su utopía ha dejado de serlo.*

Sí. Aunque seguimos acotados por infinitos límites, ya nada parece imposible. ¡Hemos vivido tantos aparentes imposibles!

Cuando empecé a mirar al fir-



Utopía (María Jesús Bruna)

mamento y me perdía en él, no podía sospechar que el hombre saldría súbito al espacio infinito, ni que, aunque fuese en imágenes, yo vería otras galaxias y planetas, incluso puede ser que también viaje al espacio sideral...

Los científicos trabajan hace décadas en el proyecto de la Fusión Nuclear; energía cuyo modelo es el sol, una energía inagotable y limpia de residuos, para convertirla en eficaz energía terrestre. Solo el hecho de domesticar unas temperaturas tan elevadas como las solares, que ningún material aguanta y unas velocidades próximas a la velocidad de la luz... ¿no parecen imposibles?

Es un reto. Pero con la unión de muchos hombres y países, aunando ideas, esfuerzos y objetivos, se hará posible esta nueva quimera humana.

Los velos se van desvelando ininterrumpidamente y seguire-

mos... a menos que la materia explote por sí misma o la hagamos explotar. Tengo la sospecha, cada vez más fundada, de que somos nosotros y la emisión de nuestra materia oscura lo que no permite fluir la *antimateria*, de la misma forma que las partículas nocivas que contaminan el aire, tampoco nos dejan respirar.

A mí no deja de sorprenderme que el largo recorrido pre y humano no nos haya bastado para desarrollar una mente con la misma capacidad y flexibilidad para abstraerse que para reconocer las formas densas (no hablo de excepciones, que las hay). Así, aún no percibimos las ondas que emanan de los sentimientos, el color, el sonido, y que son elementos informes, ligeros y translúcidos como el viento.

Porque, aunque hablamos familiarmente de abstractos como el AMOR total, no sabemos qué es;

lo que sí sabemos es que nuestro cuerpo físico no puede salir de una determinada densidad dual. Y mientras tanto, con ese retraso endémico, seguimos mediatizados adorando al cuerpo, esa materia densa que nos aprieta como un corsé, o en otro nivel a la mente, a la cual llenamos de conocimientos, informaciones, datos y pensamientos repetitivos que también nos pesan como piedras.

Aunque a estas alturas, ya casi todos sabemos que existe otra parte oculta y misteriosa que hay que descubrir: es el lugar donde habitan las Utopías. Porque intuyo que sólo los que se atreven a entrar en esa zona oculta pueden soñar imposibles.